

Becario Vet. Danilo Bucafusco

1) APLICACIÓN DE UNA TÉCNICA DE NESTED-PCR (Polymerase chain reaction) PARA EL DIAGNOSTICO DEL VIRUS DE LA LEUCEMIA FELINA.

Bucafusco, D.¹, Galdo Novo, S.*², Bratanich, A.³

2) CARACTERIZACIÓN MOLECULAR DE CEPAS DE PCV2 CIRCULANTES EN LA ARGENTINA, ESTUDIO DE PATOGÉNESIS Y DESARROLLO DE UNA ESTRATEGIA DE INMUNIZACIÓN DIFERENCIAL

Bucafusco, D

3) DESARROLLO DE UN TEST DE ELISA PARA EL DIAGNOSTICO DE INFECCIÓN POR EL VIRUS DE LA INMUNODEFICIENCIA FELINA

Bucafusco, D.; Diaz, L.

El virus de la inmunodeficiencia felina (VIF) es causante de una de las enfermedades infecciosas más comunes en los gatos domésticos, alcanzando una prevalencia del 45% en las poblaciones de riesgo, (Gómez et al, 1999). VIF pertenece a la familia *Retroviridae*, género Lentivirus y al igual que el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) en su fase aguda (SIDA) causa una lenta pero progresiva deficiencia del sistema inmune afectando así la respuesta a otros patógenos. Finalmente en el estadio terminal, aumenta la susceptibilidad a infecciones secundarias u oportunistas (Hoover y Mullins, 1991; Levy, 2000).

La principal vía de contagio es a través de la inoculación de saliva que contiene linfocitos infectados durante las mordeduras, (Kanzaki y Looney, 2004). La transmisión sexual, la forma más común de contagio de HIV en humanos, es inusual en VIF aunque en el semen de los gatos infectados está presente el virus (Jordan et al., 1998).

Existen diversas técnicas para diagnosticar la presencia de del virus. Durante las dos primeras semanas de infección, el virus se encuentra en altas concentraciones en circulación y puede detectarse mediante el aislamiento del virus en cultivo celular y a través de la técnica de reacción en cadena de la polimerasa (PCR). Durante el estadio de



persistencia, la carga viral, que es muy baja, coexiste con una respuesta inmune que se genera 60 días post infección. La detección serológica se realiza por inmunofluorescencia indirecta (IFI), ELISA (*enzyme-linked immunosorbent assay*) y western blot, este último solo para casos dudosos (Lutz, 1988). Los tests de ELISA detectan anticuerpos que reconocen proteínas estructurales del virus como la proteína de cápside p24. La detección por esta técnica puede verse afectada por la presencia de los anticuerpos maternos o vacunales con lo cual resulta difícil determinar infección real. En el caso de sospecha de anticuerpos maternos, en animales menores a 6 meses, se recomienda la PCR o una nueva prueba serológica a los 60 días. Para el caso de animales vacunados, se están estudiando variaciones de los ELISAs actuales para lograr diferenciarlos de los infectados (Kusuhara et al, 2007).

En nuestro país, al no implementarse la vacunación contra VIF, el test de ELISA sería un método de diagnóstico adecuado. El principal problema es sin embargo su alto costo ya que los kits para la detección deben importarse. Asimismo, debido a que son elaborados en base a antígenos de cepas foráneas existe la posibilidad de que difieran en la detección de las cepas locales.

Por estas razones se propuso en este proyecto el desarrollo de un test de ELISA para la detección de anticuerpos anti VIF utilizando como antígeno la proteína p24 producida en forma recombinante en nuestro laboratorio. Para ello se utilizará como molde la P24 una cepa circulante en nuestro país. Este desarrollo permitirá reducir dramáticamente los costos del diagnóstico permitiendo, de esta manera, su uso masivo transformándolo en una herramienta de suma utilidad en la prevención de la inmunodeficiencia felina así como en el estudio de la de la epidemiología, la clínica y su tratamiento.